

Cátedra Olímpica Marqués de Samaranch

RAFAEL ANSÓN *

Aprovechar el espíritu deportivo como mecanismo esencial para la educación. Bajo este axioma, la Universidad Camilo José Cela de Madrid ha creado la “Cátedra Olímpica Marqués de Samaranch” que, además de homenajear al presidente de Honor del Comité Olímpico Internacional, persigue contribuir a la promoción, desarrollo y difusión del movimiento olímpico. Fue, originalmente, una iniciativa de su Rector de aquel momento, Felipe Segovia, que tuvo continuidad con el nuevo Rectorado de Rafael Cortés Elvira.

Naturalmente, Juan Antonio Samaranch aceptó con entusiasmo la posibilidad de que existiera una Cátedra Olímpica y que llevara su nombre, con el título de Marqués de Samaranch incorporado. Por ello, a partir de este curso 2005-2006, los estudiantes de la Universidad Camilo José Cela podrán seguir los estudios de esta Cátedra en el marco de su estructura educativa. Otros universitarios de España y de diferentes países iberoamericanos podrán hacerlo a través de Internet con exámenes presenciales.

Como director de la Cátedra, les aseguro que sus objetivos son ambiciosos: dar a

conocer los ideales olímpicos, crear conciencia de que el olimpismo va más allá del deporte, es inseparable de la educación y considera el servicio de la paz y unión entre los pueblos como su razón de ser.

La misión de la Cátedra es ofrecer un centro de cultura que preserve el espíritu olímpico, desarrolle programas de educación y promoción de sus principios filosóficos y sociales, con el fin de consolidar las bases científicas del Ideal Olímpico de acuerdo con los principios establecidos por la cultura griega y recuperados en la era contemporánea.

Conciencia de los valores olímpicos

Tenemos como prioridad la de crear conciencia de los valores olímpicos: la solidaridad humana, la comprensión mutua, el respeto por la diversidad cultural, la tolerancia y el juego limpio, y conseguir que estos ideales dirijan las vidas de los universitarios y les motiven a actuar como auténticos embajadores olímpicos.

Se asienta, en resumen, en tres objetivos fundamentales: la necesidad de vivir el olimpismo como una cultura de culturas;

* Consultor de Comunicación. Secretario General de FUNDES.

la promoción y difusión del ideal olímpico desde la Universidad Camilo José Cela, aplicando los recursos de la sociedad de información y las nuevas tecnologías; y la creación de un modelo pedagógico que profundice en los valores de dignidad humana, solidaridad e igualdad.

Entendemos que los universitarios del siglo XXI deben tener espíritu olímpico, conocimiento de lo que representan el Olimpismo y el deporte como estilo de vida y elemento de superación, como reivindicación del fair play y del trabajo en equipo, como actitud ante la vida.

Quiero destacar la especial participación que, en la puesta en marcha del proyecto, ha tenido Juan Carlos Segovia, verdadero motor y soporte de la Cátedra. A él se debe la publicación del libro *El Olimpismo*, que recoge los temas que deberán desarrollarse a lo largo de un curso completo. En él colaboran, entre otros, Conrado Duránte (quien ha tenido una amplia participación), Nicolás Garrote, Miguel de Moragas, Rodrigo Pardo, Pedro Jiménez, Ana T. Ballesteros, María Elena Herrero, José María Buceta, José Ángel Castro, Enrique Moreno, José Alberto Jaén, Vicente Martínez de Haro, Juan Iglesias, Miranda Kiuri, Teresa González Aja, Julio César Legido, José Manuel Ballesteros y Fernando Mendiá, además de los dos citados Rafael Cortés Elvira y Felipe Segovia. El Marqués de Samaranch lo ilustra con una introducción y un capítulo dedicado especialmente al tema de la paz.

Colaboración de SCH y el Ayuntamiento de Madrid

Gracias a la colaboración del banco Santander Central Hispano y de su director general de Universidades, José Antonio Villasante, la Cátedra estará en Internet y podrán tener acceso a ella los visitantes, colaboradores y participantes en el programa "Universia", sin duda, el más importante que existe en lengua castellana a nivel universitario. Más de 850 Universidades están adscritas a él y

su colaboración hará posible que estudiantes de todo el mundo tengan acceso a "Cátedras Singulares Nominativas" que abarcan conjuntos de conocimientos que no deberían ser ajenos a un universitario de nivel en el siglo XXI.

También la Universidad Camilo José Cela ha suscrito un convenio de colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, que encabeza Alberto Ruiz Gallardón, y que permitirá la participación de representantes del Consistorio madrileño en tertulias sobre medicina y olimpismo, exposiciones de temática olímpica y la permanente actualización on line de los contenidos de la "Cátedra Marqués de Samaranch". Además, se incluirá el logotipo oficial del Ayuntamiento y de la candidatura olímpica de Madrid en los carteles, programas, acreditaciones, entradas, revista oficial y página web de la Cátedra, y en cuanta documentación se emita relativa a las actividades a realizar.

En apenas un lustro de andadura, la Universidad Camilo José Cela ha dado buenas muestras de preocupación por los grandes temas que interesan al hombre de nuestro tiempo, por su cultura y su bienestar. Dentro de su línea pionera en muchos ámbitos, ha creado también la "Cátedra de Gastronomía Ferrán Adrià", que dirige el gran cocinero catalán y representa un brillante acercamiento entre el mundo de los fogones y el universo académico, algo que veníamos reivindicando desde tiempo atrás.

Ya les hablé de ella en un número precedente de *Cuenta y Razón*. Hoy la protagonista es la "Cátedra Marqués de Samaranch", cuya ambición principal es convertirse en un espacio de debate sobre tres aspectos sobre los que se cimenta la esperanza de las nuevas generaciones, la Educación, el Olimpismo y el Deporte.

Primera autoridad deportiva mundial

Juan Antonio Samaranch, presidente del Comité Olímpico Internacional durante más de veinte años y hoy su Presidente de Honor, ha ejercido (y, de algún modo, sigue haciéndolo) como la primera autoridad deportiva mundial. Durante su mandato, los Juegos Olímpicos incrementaron su importancia como espacio para la convivencia y la armonía entre naciones y se convirtieron en la esencia del cosmopolitismo y la universalidad.

Gracias a la firme batuta del Marqués de Samaranch, los Juegos han alcanzado una difusión muy superior a la que imaginábamos hace unas cuantas décadas, despertando cada vez mayor interés en todos los rincones del planeta.

Lo demuestra el hecho de que, cada cuatro años asistimos a enormes batallas propagandísticas entre las principales ciudades del mundo, que pujan por la organización de los Juegos, como la que ha tenido lugar recientemente en Singapur, entre cinco de las más poderosas urbes del planeta (Moscú, Nueva York, Madrid, París y Londres), acompañadas de toda su maquinaria y que ha concluido con la elección, más o menos inesperada, de Londres.

En 1896, Atenas acogía los primeros Juegos de la era moderna, asociados al nombre de un marathónico de leyenda, Spiridon Louis. Se inicia algo más de un siglo de esplendor, cuyo ciclo se cerró el pasado año nuevamente en la capital helena, para iniciar en 2008 en Pekín un periodo diferente.

El verdadero impulsor del renacimiento olímpico fue, en los primeros años del siglo XX, el Barón francés Pierre de Coubertin, quien pensó que los Juegos de cada Olimpiada habían de contar, además del inmenso despliegue deportivo para la juventud, con unas manifestaciones artísticas paralelas y un movimiento educativo y social de gran repercusión. Durante unos días, la sede

olímpica comenzó a convertirse en la capital del mundo.

Nace el fair play

Además, con la frase “Lo importante es participar”, Coubertin introdujo la filosofía del fair play o “juego limpio” como esencia de la práctica deportiva, una definición que es, por sí misma, un mandamiento educativo de primer nivel, aplicable a todas las facetas pedagógicas.

Mucho nos ha costado el definitivo reconocimiento de que el deporte es una actividad básica para preservar la salud y la educación de los individuos y eso que ya Jenofonte hablaba de las ventajas de ejercitar por igual todas las partes del cuerpo: “El cuello, los hombros, los brazos, las piernas, y no sólo en la adolescencia sino durante toda la vida y todos los días”. Esta fue la base para que, según el mismo autor, los espartanos ejercieran como los más sanos de los griegos y entre ellos se encontraran “los hombres más bellos y las mujeres más hermosas de Grecia”.

Otros pueblos helénicos tomaron de los espartanos estas sanas aficiones. Así se inicia una larga travesía. E incluso el ideario de Píndaro, trufado de componentes religiosos, puede enlazarse con el que, ya en el siglo XIX, el reverendo Charles Kingsley pone en marcha en el Reino Unido y al que se ha llegado a calificar como “cristianismo muscular”.

El religioso británico se proponía simplemente reformar las costumbres imperantes entre los jóvenes (juego, alcohol, brutalidad), animando a sus alumnos a la práctica de deportes y juegos reglamentados, organizados por ellos mismos con el fin de desarrollar su sentido de la responsabilidad y de incitarles a tomar iniciativas. Fue la razón por la cual el movimiento deportivo se extendió entre los colleges británicos, lo que resultaría básico para su desarrollo posterior.

Reivindicar a los padres olímpicos

Desde esta Cátedra se volverá a reivindicar a Kingsley y a Coubertin, a los grandes padres olímpicos, al Marqués de Samaranch que le da nombre (y de cuya presencia disfrutamos) para reivindicar el papel del deporte como herramienta pedagógica de primer orden. A través de esta Cátedra, el olimpismo y el deporte han vuelto al ámbito académico con más fuerza que nunca.

Decía Kant que “el hombre no es más que lo que la educación hace de él”. Y, en mi opinión, ese espíritu olímpico debería convertirse en el mecanismo educativo esencial y la argamasa esencial de muchos planteamientos pedagógicos dirigidos a los jóvenes.

Sobre todo en las últimas décadas y gracias al desarrollo de las comunicaciones y la imparable globalización, los Juegos Olímpicos han incrementado su importancia como espacio para la convivencia y la armonía entre naciones y se han convertido en la esencia del cosmopolitismo y la universalidad. De hecho, han alcanzado una difusión muy superior a la que imaginábamos hace algún tiempo y han despertado cada vez mayor interés universal, sin distinción de credos o de razas, de culturas o colores. Esa es su gloria y también su riesgo, por lo que plantean grandes desafíos desde el punto de vista de la seguridad.

Nacionalismo razonable

Todo el mundo se siente próximo a la actividad deportiva y la sana rivalidad, representación de un “nacionalismo razonable” que se limita a los terrenos de juego, es fuente de grandes celebraciones y también de inevitables frustraciones. Pero nadie queda al margen de un fenómeno que produce, a gran velocidad, ídolos universales, mucho más reconocidos por la colectividad que políticos, artistas, magnates o escritores.

Puede afirmarse incluso que alcanzar la categoría de olímpica marca un antes y un después en la “trayectoria vital” de una urbe, pues implica numerosos réditos desde el punto de vista económico, turístico y cultural. Ni la más brillante campaña internacional de comunicación puede provocar los efectos difusores del nombre de una ciudad que genera la quincena olímpica, pues lo pone en boca de millones de personas y las imágenes de sus escenarios deportivos son prioritarias e inevitables para los medios de comunicación de todo el planeta. De ahí que sea una designación tan disputada.

Y el deporte previene la violencia. Como dice el Marqués de Samaranch, “la violencia es deshonesto y cobarde, mientras que el deporte es honestidad y valor, por lo que, aunque a nuestro alrededor los grandes valores se tambaleen, los deportistas guardan las mejores bazas para vencer este virus”. Y en la misma línea, Jacques Ferran, presidente de la Asociación Internacional contra la Violencia en el Deporte, afirma que “el deporte habrá de ser formación y no deformación, higiene y no destrucción, fiesta y no tragedia, fraternidad y no odio, belleza y no violencia, libertad y no servidumbre”.

Mantener viva la llama de la paz

Maravillosa trayectoria la del movimiento olímpico durante más de un siglo, en el que ha sabido mantener viva la llama de la paz, aunque coincidiera con momentos verdaderamente inciertos y difíciles en la historia de la Humanidad. Sobre todo, ha contribuido al desarrollo del deporte como factor de entendimiento, un maravilloso descubrimiento del siglo XX que no hará sino consolidarse en el XXI.

Además, las Olimpiadas llevan unido un hálito de esperanza, a la que contribuyen los mejores atletas del mundo, privilegiados embajadores de un mensaje de humanitarismo, democracia, salud, convivencia y ecología. Porque el olimpismo y el deporte son herramientas

pedagógicas de primer orden, factores de convivencia, como elementos liberadores de tensiones y fuentes universales de salud, espectáculo, esfuerzo y sana competitividad. Es decir, todo lo mejor que, en estos tiempos difíciles, le queda a la condición humana. Este es el mensaje que difunde desde este curso la “Cátedra Marqués de Samaranch”.

Anexo 1. Temario de gestión olímpica y patrocinios deportivos.

MÓDULO 1 - FILOSOFÍA
LOS ESTUDIOS OLÍMPICOS: CENTROS Y FUENTES DE INVESTIGACIÓN
OLIMPISMO. INVESTIGACIÓN EN EL ÁMBITO DE LAS CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES
PAZ, OLIMPISMO Y DEPORTE
EL HUMANISTA OLÍMPICO: PIERRE DE COUBERTIN
EL MOVIMIENTO OLÍMPICO MODERNO Y SU FILOSOFÍA
EL OLIMPISMO COMO FACTOR CULTURAL Y HUMANÍSTICO DEL DEPORTE
RÉGIMEN JURÍDICO OLÍMPICO Y DEPORTIVO
MÓDULO 2 - HISTORIA
EL SANTUARIO DE OLIMPIA
LOS JUEGOS DE LA OLIMPIADA: CIRCUNSTANCIAS SOCIOLÓGICAS, CULTURALES Y DEPORTIVAS. EL INICIO DEL MOVIMIENTO OLÍMPICO MODERNO
EL OLIMPISMO ENTRE GUERRAS. DE AMBERES 1920 A BERLÍN 1936
LA CONSOLIDACIÓN OLÍMPICA. DE LONDRES 1948 A MÉJICO 1968
LA EXPANSIÓN DEL OLIMPISMO ENTRE BOICOTEOS. DE MUNICH 1972 A SEÚL 1988
LOS ÚLTIMOS JUEGOS DEL CAMBIO DE MILENIO. DE BARCELONA 1992 A BEIJING 2005
LOS ORÍGENES DEL MOVIMIENTO OLÍMPICO EN ESPAÑA
MÓDULO 3 - ACTUALIDAD
SOCIOLOGÍA DEL OLIMPISMO: NUEVAS PERSPECTIVAS SOCIALES DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS: EL TURISMO
INFORMACIÓN Y OLIMPISMO
RELACIONES INTERNACIONALES Y OLIMPISMO
NUEVAS TECNOLOGÍAS, INTERNET Y OLIMPISMO
MARKETING Y PATROCINIO
ORGANIZACIÓN DE LOS JUEGOS OLÍMPICOS
MUJER Y JUEGOS OLÍMPICOS
MÓDULO 4 - TÉCNICO
CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN, OLIMPISMO Y DEPORTE
DEPORTES DE INVIERNO
DEPORTES DE VERANO
LA PEDAGOGÍA DEL OLIMPISMO: LA ACADEMIA OLÍMPICA
ARQUITECTURA OLÍMPICA
JUEGOS OLÍMPICOS: ARQUITECTURA Y MEDIO AMBIENTE
MÓDULO 4- SALUD
MEDICINA DEPORTIVA Y OLIMPISMO
LA PREPARACIÓN PSICOLÓGICA DE LOS DEPORTISTAS
EL DOPAJE Y LA ÉTICA DEPORTIVA
AGRESIVIDAD, VIOLENCIA SOCIAL Y DEPORTE
EL DEPORTE PARAOLÍMPICO

